

¡LA CIUDAD PÚBLICA (R)EXISTE!

IRENE DI NOTO

“Roma es una ciudad llena de gente sin casas y de casas sin gente. La emergencia habitacional concierne a 57 mil familias, el equivalente a 200 mil personas, frente a 34,500 viviendas vacías o no vendidas (Associazioni dei Costruttori Romani, 2018).”

SEGÚN los datos de Istat, en 2018 se registraron 8 mil personas sin hogar, que ascienden a 15 mil contando a aquellas que viven en barracas, caravanas y infraviviendas a menudo sin agua corriente ni electricidad. 5 mil romaníes están en los campamentos, 1,400 familias en los Centros de Asistencia para Alojamiento Temporal, más de 13 mil familias están a la espera que les asignen una vivienda social. Entre 10 y 12 mil personas viven en 70 edificios ocupados, en su mayoría organizados con el soporte de los movimientos por el derecho a la vivienda.

Desde finales de la década de 1960, la batalla por el derecho a la vivienda ha sido una constante en las luchas sociales en la capital¹. Si a principios de la década de 1980 todas las baracas fueron demolidas a través de un imponente plan de vivienda pública, en la década de 1990 los asentamientos informales comenzaron a crecer nuevamente con la llegada de los refugiados y migrantes balcánicos de Europa del Este. La crisis habitacional se ha exacerbado a principio del nuevo milenio, también debido a los recortes presupuestarios en vivienda pública, la cesión de inmuebles de las instituciones de seguridad social y con la aprobación de la ley n.431 de 1998 (“Disciplina de arrendamiento y cesión de edificios destinados a uso residencial”) que abolió el equo canone (alquiler justo).

1. [Sotto un cielo di piombo. Il movimento di lotta per la casa a Roma \(1961-1985\)](#)

La experiencia de los Blocchi Precari Metropolitan (BPM)² nació en 2007 del encuentro entre activistas, estudiantes y trabajadores temporales, impulsados por la necesidad de autorganizarse en torno a las demandas de los irrepresentables, es decir de esas miles de personas que producen riqueza en la metrópoli, pero que quedan excluidas de todos los derechos.

A través de las prácticas de reapropiación de espacios vacíos destinados a la especulación, los ocupantes han recuperado ingresos indirectos³ reivindicando, al mismo tiempo, el derecho a la ciudad. Denuncian la ausencia de políticas de vivienda pública y bienestar urbano, por un lado, y por otro, el enorme poder de los grupos económicos y financieros, que se han sumado a los históricos grandes constructores romanos en el diseño urbanístico de la ciudad.

Entre los 10 inmuebles ocupados por los BPM se encuentran ex-edificios públicos ahora de propiedad de fondos financieros y estructuras privadas destinadas a la especulación inmobiliaria gracias a cambios de uso, aumentos de la edificabilidad y a una planificación urbana sin reglas.

Con la crisis de 2008, en particular, la subida de los alquileres y la pérdida de empleos han determinado un aumento de los desahucios por la imposibilidad de hacer frente a los pagos y miles de desempleados

2. [Blocchi Precari Metropolitan - Home](#)

3. Por ingresos indirectos se intende el acceso a bienes y servicios sociales como la casa, el transporte público, la sanidad, la formación.

sin protección. Y mientras se formaba un ejército de *working poor*, en Roma la batalla por el derecho a la vivienda ha tenido un nuevo impulso escribiéndose en el marco más amplio de las luchas por la renta, la salud, el transporte, el estudio y encontrando nuevas complicidades en torno al lema “¡Nosotros la crisis no la pagamos!”

El retorno de la ofensiva nacional sobre la emergencia habitacional lanzada por la red *Abitare nella Crisi*, apoyada por miles de piquetes contra los desahucios y por docenas de nuevas ocupaciones en numerosas ciudades ha llevado, a finales de 2012, a los movimientos romanos a promover una nueva fase de reapropiación ocupando simultáneamente numerosos edificios a lo largo de 4 días consecutivos de lucha, el llamado “tsunami tour” por el derecho a la vivienda⁴. Eran los tiempos de las plazas de #occupy, del debate sobre la crisis del neoliberalismo y su voraz modelo de desarrollo con los movimientos sociales urbanos en Grecia y Portugal, con los españoles del 15M, los dublineses de “Take back the city” y los londinenses de “Focus E15”. Así como de compartir prácticas para combatir las políticas de austeridad, la destrucción del bienestar, la mercantilización del espacio urbano.

4. Armati, C. (2015), *La scintilla. Dalla valle alla metropoli, una storia antagonista della lotta per la casa*, Fandango Libri, Roma.

La gran movilización por el derecho a la vivienda ha tenido como contramedida el endurecimiento del control social y los intentos de criminalizar las ocupaciones, incluso a través de iniciativas legislativas específicas. Sobre todo, el infame art. 5 firmado por Renzi-Lupi contenido en el decreto “Medidas urgentes para la emergencia habitacional, para el mercado de la construcción y para la Expo 2015”, convertido en ley en mayo de 2014. Una medida que niega el registro y el suministro de servicios públicos (agua, electricidad y gas) a quienes viven en un edificio o en un alojamiento ocupado. Hasta llegar a las leyes actuales sobre seguridad urbana, que en nombre de la legalidad y la dignidad querrían poner fin a las experiencias de autoorganización⁵.

A pesar de los intentos de desplegar un amplio plan de desahucios en Roma, el partido aún está abierto. Los movimientos lograron forzar a las administraciones municipales y regionales a proceder hacia intervenciones concretas, contrarrestando el riesgo de reducir el problema de la vivienda a un problema de orden público. La batalla es por políticas estructurales que permitan superar el enfoque emergencial útil sólo

5. AA. VV. (2018) *R/home. Diritto all'abitare dovere capitale*, de Finis, G. e Di Noto I. (a cura di), Bordeaux edizioni, Roma.



Metropoliz. Foto: Giorgio de Finis

para garantizar las ganancias de un negocio que se alimenta sobre la piel de los más pobres.

Al mismo tiempo, la legitimidad de las ocupaciones de vivienda continúa siendo fuerte en los territorios donde actúan como impulsoras de batallas sociales y como anticuerpo a las tendencias racistas, fascistas y securitarias. Entrelazando relaciones con escuelas, centros sociales y de salud y activando iniciativas culturales y puntos de información, entendidos no como oferta de servicios sino como posibilidad de experimentar la autoorganización de comunidades de apoyo.

Como lo demuestran el MAAM, el Teatro Caos y la Biblioteca Mondo Piccolo, el valor de estas experiencias va mucho más allá de la capacidad de garantizar un techo a quienes viven en la precariedad. Las ocupaciones son, de hecho, un espacio público de encuentro y debate horizontal, no regulado desde arriba sino practicado con los cuerpos y los deseos de quienes entablan vínculos y deciden hacer su propia contribución. Para luchar contra el neoliberalismo y las desigualdades, repensar la ciudad juntos de una manera más habitable y acogedora.

MAAM (Museo dell'Altro e dell'Altrove di Metropoliz_città meticcìa)

La ocupación de Metropoliz surge cerca del barrio de Tor Sapienza, en la periferia este de Roma. La ex fábrica

de embutidos Fiorucci, abandonada durante más de 20 años, renace a una nueva vida el 27 de marzo de 2009 con la llegada de unos 200 precarios y estudiantes italianos, migrantes y refugiados, a los que se agregan, 8 meses después, unas veinte familias romanes⁶. Los habitantes han saneado el área y recuperado las naves para uso residencial, destinando el espacio en planta baja del cuerpo central de la fábrica a actividades deportivas, sociales y culturales. La experimentación de la ciudad mestiza ha despertado el interés de las universidades romanas y más allá, gracias también a la realización del documental *Space Metropoliz*⁷. Desde esta experiencia, en 2012, ha surgido el MAAM, el Museo dell'Altro e dell'Altrove (Museo del otro y del otro lugar), de *Metropoliz_città mestiza*. Un museo habitado y relacional al que más de 500 artistas de todo el mundo han donado sus obras para construir una barricada contra cualquier posibilidad de desalojo, respondiendo a una llamada a las artes realizada por el antropólogo Giorgio de Finis⁸.

6. La historia de los rom (gitanos) de Metropoliz es narrada por Militant A in *Soli contro tutto: romanzo non autorizzato*, Editori Internazionali Riuniti, 2014.

7. AA.VV. (2015) *Space Metropoliz. L'era delle migrazioni esoplanetarie*, Boni F. e de Finis G. (a cura di), Bordeaux edizioni, Roma. [Space Metropoliz](#)

8. AA. VV. (2017) *MAAM Museo dell'Altro e dell'Altrove di Metropoliz_*



Mediterraneo Antirazzista. Metropoliz. Foto: Daniele Napolitano

El MAAM, como el campo de fútbol, la actividad extracurricular y otras actividades estructuradas, es gratuito y abierto al territorio. Mientras tanto, en 2018, la multinacional Salini-Impregilo (que opera en el sector de la construcción y la ingeniería) propietaria del inmueble ha obtenido desde el poder judicial el reconocimiento a una compensación de 28 millones de euros por el desalojo fallido. Su objetivo es derribar una pieza de arqueología industrial para construir viviendas nuevas en un barrio donde hay cientos de apartamentos privados vacíos.

Al derecho de propiedad y al valor de cambio, los BPM oponen el valor de uso de un espacio que se ha convertido en público y de interés colectivo. Independientemente del programa y las iniciativas individuales⁹, de hecho, todos los sábados, el MAAM se convierte en una plaza donde muchas personas se reúnen para compartir momentos de debate y convivencia en la cocina mestiza, un lugar de encuentro y relación entre habitantes, activistas, artistas, visitantes, amigos y transeúntes.

Teatro Caos

Teatro Caos es un espacio cultural y social inaugurado en septiembre de 2018 en la ocupación de calle de Casal Boccone 112. Esta ex-residencia "Roma2", que hasta el 31 de diciembre de 2011 albergaba a 60 personas mayores, un centro de excelencia para enfermos de Alzheimer, abandonado por la administración Alemanno a pesar de las protestas del personal médico y sanitario, y de las familias de los pacientes que lucharon con todos sus medios contra el cierre del servicio.

En enero de 2012, los BPM decidieron ocuparla, con el apoyo de numerosos vecinos y de los ex trabajadores, reclamando la custodia social de un bien público destinado al abandono y la especulación. Los dos edificios propiedad de Enpals, de hecho, fueron incluidos dentro de un fondo especializado en la valorización de edificios públicos, administrado por el grupo Fimit. Y además, están ubicados en un área verde convertida en área edificable para uso residencial privado gracias a un Piano di zona de la era del alcalde Veltroni.

Las aproximadamente 150 familias que autogestionan el edificio y se encargan del mantenimiento del parque circundante han decidido destinar algunos espacios a la socialización, activando de inmediato una ludoteca y un taller de serigrafía. Más recientemente, gracias a la colaboración entre diferentes habitantes de Casal

città meticcias, de Finis G. (a cura di), Bordeaux edizioni, Roma.

9. Entre los eventos anuales más esperados hay el Mediterraneo Antirazzista, una iniciativa en red con las periferias de otras ciudades (Palermo, Napoli, Genova, Milano, Bologna) basada en el deporte como instrumento para derribar fronteras y construir derechos.

Boccone y del territorio, ha sido posible recuperar un nuevo espacio para el vecindario: el Teatro Caos, que también alberga una escuela de escritura gratuita y popular¹⁰. El laboratorio del proyecto de teatro popular es llevado a cabo por el grupo Arti Performative di *Grande Come Una Città*, un movimiento político-cultural que involucra muchas realidades de la Municipalidad 3.

Biblioteca popolare Mondo Piccolo

En la ocupación de Viale delle Provincie¹¹, en proximidad de la estación de Tiburtina y de la Universidad La Sapienza, ha nacido la biblioteca popular Mondo Piccolo. Un lugar de encuentro del que se ocupan los habitantes, unos 400 italianos y migrantes que se autogestionan a través de una asamblea semanal y reuniones para organizar las tareas de limpieza de los espacios comunes, el mantenimiento de los edificios y otras necesidades. La función primaria de la biblioteca ha sido ofrecer a los niños de la ocupación un espacio para el estudio y las actividades compartidas. Del encuentro con la biblioteca de la escuela estatal Falcone / Borsellino, han surgido prácticas de intercambio y coorganización de iniciativas y eventos. Diferentes habitantes de la zona han recolectado y donado libros y participan, junto con muchas madres y jóvenes habitantes de la ocupación, en la organización de las actividades: ayuda escolar, presentación de libros, debates, cineforum¹².

La ocupación de Viale delle Provincie también alberga el oficina de la renta, un espacio de organización y luchas donde, entre otras cosas, es posible obtener asesoramiento legal gratuito sobre vivienda, trabajo y salud.

Estas experiencias han contribuido a crear un vínculo social y comunitario que va más allá de las ocupaciones mismas, y que en estos días de emergencia por el Covid-19 se demuestran fundamentales también en los territorios, donde se han activado grupos de ayuda mutua.

En la condición de precariedad y trabajo sumergido en la que muchas personas luchan por sobrevivir y frente a la ausencia de un plan de ayuda del gobierno, las ocupaciones están actuando como verdaderos salvavidas. Aunque la convivencia a menudo presenta la misma dinámica que se puede encontrar en una comunidad de vecinos (donde todo se delega a un administrador), el esfuerzo de los habitantes -con el

10. [Scuola popolare di teatro](#)

11. Se trata de 2 bloques que habían sido sede de la Inpdai y han confluído en el Fip (Fondo immobili pubblici) y han sido ocupadas en diciembre de 2012 con ocasión del primer "tsunami tour per il diritto all'abitare".

12. [Roma, la biblioteca per bambini e ragazzi nata dall'occupazione di Viale delle Provincie](#)

soporte continuo de los activistas que viven en las ocupaciones- es el de encontrar siempre una salida a los problemas poniendo por delante de todo una necesidad común: defenderse de las amenazas constantes de desalojo y ganar la batalla por el derecho a existir.

Si bien el mensaje #iorestoacasa (#yomequedoencasa) se ha convertido en el imperativo institucional para contener el contagio, todos aquellos que no tienen una casa se ven obligados a lidiar con una condición de injusticia, que los excluye de cualquier garantía mínima. Precisamente porque la casa representa una cuestión de seguridad social y no de orden público, en estos días complicados las ocupaciones han decidido dar una indicación de la lucha contra la ciudad promoviendo la campaña: *Andrà tutto bene con casa e reddito per tutt*!* (¡Todo irá bien con casa e ingresos para tod*s!)¹³. Relanzando, junto con otras realidades en toda Italia, la batalla por la salud pública y por una renta

13. Marchini, R.: *Casa e reddito per tutti: la campagna dei movimenti per il diritto all'abitare*, in "Dinamopress", 26 marzo 2020.

incondicional, una medida indispensable a la luz de una reconstrucción que promete no tener precedentes.

Si el Coronavirus es, de hecho, la tormenta perfecta para el "capitalismo de los desastres"¹⁴ debemos prepararnos para contrarrestar las recetas de la economía de choque que dejarán a decenas de miles de personas desprotegidas, contra las cuales se endurecerán las políticas represivas y de control.

Y mientras el espacio colectivo urbano se ha disuelto repentinamente¹⁵ hoy más que nunca las ocupaciones representan un espacio público importante para toda la ciudad que tendrá que resistir, incluso más que ayer, a los ataques de especuladores y a las injusticias.

Traducción de Emanuela Bove

14. FOCUS | Naomi Klein: *Coronavirus Is the Perfect Disaster for Disaster Capitalism*

15. Caciagli, C.: *Vivere senza spazi pubblici*, in "Jacobin Italia", 17 marzo 2020.

NOTA SOBRE LA AUTORA

Irene Di Noto. Licenciada en Ciencias Políticas, obtuvo un Master en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Trabaja en el campo de la comunicación y como educadora de calle e infantil. Realiza investigación-acción social con los Bloques Metropolitanos Precarios (BPM). Es co-curadora y autora del libro *R/home diritto all'abitare dovere capitale* (2018) y de varios artículos, entre los cuales *Roma: l'ospitalità occupata* (2006).



Teatro Caos. Foto Serena Lacchè